

1. INTRODUCCIÓN

La intensificación de los niveles de interacción en todos los ámbitos (cultural, económico, político, mediático y de información, por nombrar sólo algunos) dentro de los Estados y entre los Estados es el rasgo diferenciador que presentan los procesos de globalización contemporáneos. Subrayamos la cuestión de la intensificación puesto que, como bien apunta David Held en su libro "La democracia y el orden global", la globalización es un proceso que se retrotrae a las primeras etapas de la formación del Estado y la economía moderna. Sin embargo, lo que se presenta como evidentemente nuevo en la actualidad es la acentuación de las pautas de interconexión a escala planetaria impulsadas principalmente por las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información. Ello posibilita la imbricación de los Estados nacionales soberanos mediante la actuación de actores transnacionales con la consecuente redefinición de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales.

No hablamos de un proceso sencillo (la mayor parte de las veces visto únicamente desde una perspectiva economicista habida cuenta del beneficio proyectado principalmente sobre las transacciones financieras) sino de una compleja red, en los términos elaborados por Manuel Castells, que involucra procesos muchas veces contradictorios y que reconfigura continuamente las concepciones de la experiencia social e individual. La proyección metaeconomicista del proceso ha afectado también a un ámbito clásicamente ajeno a este tipo de fenómenos como es el del Derecho en el ámbito más concreto de los Derechos Humanos y que ya fue objeto de interés por parte de esta revista en el número 20.

Si bien se trata de un proceso que abarca a todas las sociedades, los impactos de la globalización son diferentes en cada uno de los Estados individuales. Las consecuencias son diversas en virtud de los procesos históricos que han dado lugar a realidades específicas dentro de los límites nacionales y que han moldeado especificidades institucionales, culturales y sociales. Los trabajos reunidos en este número de América Latina Hoy debaten, en lo esencial, sobre las consecuencias de la globalización en el concreto espacio latinoamericano. Desde diferentes perspectivas los artículos aportan una mirada particular de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales productos de la nueva relación economía-estado-sociedad que propone la globalización.

Comenzando con una perspectiva metapolítica, el artículo de César Cansino reflexiona sobre el tipo de democracia que experimentan los países de la región, toda vez que el modelo universal de la democracia representativa convive con instituciones de sociedades tradicionales, intentando muchas veces opacar las diferencias a favor de un discurso homogeneizador que hace de ese sistema una panacea universal, sin reconocer las limitaciones y debilidades que el mismo presenta. El autor plantea repensar la democracia a partir de un nuevo concepto que ponga énfasis en la sociedad civil, sin llegar a negar su validez como sistema político. En una línea más empirista, aunque también crítica, Salvador Martí i Puig disecciona la calidad de la democracia en la década de 1990 a partir del impacto de las políticas económicas implementadas, de la emergencia de fenómenos populistas, de las continuas manifestaciones de violencia política y social, y de los efectos de todos ellos sobre la estabilidad política de la región.

Los siguientes artículos centran su análisis en el ámbito económico pero desde la perspectiva de la globalización de las ideas. En un mundo cada vez más interconectado, las recomendaciones de los centros de poder mundial tienen una incidencia fundamental sobre la implementación y gestión de las políticas

nacionales. Los dos aportes siguientes exploran de diversa manera precisamente la adopción de ideas foráneas en el contexto latinoamericano. El aporte de Carlos Vilas discute los alcances y limitaciones de la nueva propuesta del Banco Mundial centrada en la reforma institucional y en un papel más activo del Estado en clave aperturista, a los efectos de profundizar los alcances del recetario del Consenso de Washington. El trabajo de Roberto P. Korzeniewicz y William Smith explora una novedosa línea de análisis a partir de las ideas de la "Tercera Vía" defendidas por Anthony Giddens, el Primer Ministro inglés Tony Blair y el Presidente de Estados Unidos William Clinton y reflexiona sobre los desafíos actuales para el desarrollo de una Tercera Vía de corte socialdemocrático en América Latina.

Los análisis arriba mencionados son complementados con un estudio de caso donde Luis Verdesoto aborda los efectos de las políticas económicas globalizadas en Bolivia a partir de la disección del Informe del Desarrollo Humano 2000. Este artículo observa el proceso de globalización no desde una perspectiva macro sino todo lo contrario, desde una micro: desde la realidad de un país. Se pregunta entre otras cosas: ¿qué significa globalizarse para un país? ¿Cuáles son los límites de la modificación de la "personalidad social" de las naciones? El autor apuesta por la educación como la posibilidad de que las naciones tengan una oportunidad en un mundo globalizado que busca homogeneizar a todos bajo los mismos patrones.

El número monográfico se complementa de dos maneras. En primer lugar, con la contribución de Aníbal Pérez Liñan, desde una perspectiva comparada, sobre las crisis políticas que terminaron con los gobiernos de Fernando Collor de Mello en Brasil (1992), Carlos Andrés Pérez en Venezuela (1993), Abdalá Bucaram Ortiz en Ecuador (1997) y Raúl Cubas en Paraguay (1999). El autor propone un modelo analítico a partir del cual busca explicar las condiciones que condujeron a la salida por vía constitucional de los cuatro presidentes latinoamericanos. En segundo lugar, los editores de América Latina Hoy quisimos celebrar nuestros 26 números ofreciendo a nuestros lectores un índice con toda la producción realizada en los diez años de vida de la revista. Así, Flavia Freidenberg y María de los Ángeles Huete García presentan un Índice Bibliográfico que resume el contenido de la publicación en materia de artículos y reseñas de texto organizado por autores, por temas y por ámbitos geográficos. De este modo, los que hacemos la revista queremos compartir con nuestros lectores el fin de una etapa, caracterizada por la reflexión constante sobre los problemas sociopolíticos de América Latina.

A partir del número siguiente comienza una nueva etapa para América Latina Hoy, con cambios más formales que substantivos, de manera que esperamos continuar brindando a nuestros lectores el espacio pluralista de riguroso análisis intelectual, discusión profunda y debate crítico que la ha caracterizado hasta el momento. Por nuestra parte, se mantiene el compromiso con América Latina y, esencialmente, con ustedes.

DIRECCIÓN Y COMITÉ DE REDACCIÓN